



ENSEÑANZAS PARA COMPARTIR EN EL PEQUEÑO GRUPO

Lección # 184

“ACUERDATE DE TU CREADOR”

INTRODUCCIÓN:

El cuidado de Dios es continuo, el sol y la luna no han dejado de brillar y el aire no ha dejado de correr. Cada amanecer es la apertura de un día, una oportunidad nueva. El ritmo apresurado de la vida nos envuelve de manera que muchas de las bendiciones que Dios nos da nos pasan por desapercibido y nos olvidamos muchas cosas.

Nos pasa que un día nos damos cuenta que crecimos, estudiamos, nos enamoramos, llegamos al matrimonio, llegan los hijos y cuando menos pensamos realizamos que ellos también crecieron, y nuestro cuerpo comienza a dar las primeras señales de desgaste. Dios creó al hombre sano y perfecto, pero a causa del pecado nuestro cuerpo sufre y se desgasta.

ACUERDATE DE TU CREADOR

La Biblia dice en Eclesiastés 12:1-7 “Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud....” Dios nos conoce, sabe que somos olvidadizos. Dios dice “acuérdate” antes de:

1. **“Antes que vengan los días malos”**. Si, los días malos se tratan especialmente los de la vejez, nadie ignora que algunas veces ellos vienen demasiado temprano y súbitamente.

“Tiempo y ocasión acontecen a todos. Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se enredan en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos” (Eclesiastés 9:11-12).

Es sabio acordarse del Creador antes de que lleguen tales días.

2. **Antes que “lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento”**. Esto demuestra la fragilidad de la felicidad terrenal y de la vanidad de todo lo que se halla bajo el sol. Si permanecemos insensibles a su voz en la prueba, nos amargaremos y perderemos el gusto por la vida.

3. **“Antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas”**. Pronto las facultades del hombre se debilitan bajo las consecuencias del pecado; y se acerca al

último límite; el espíritu se debilita, el alma se marchita, el cuerpo se hace viejo y decrepito. Las cosas más hermosas pierden su encanto, los esplendores del cielo, que cuentan la gloria de Dios, se ciegan.

4. **“Antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo”.** De repente, los órganos vitales cesan sus funciones. Trátese de la cadena de plata quebrada: la médula espinal; del vaso de oro roto: el cerebro; del cántaro quebrado junto a la fuente: el corazón; o de la rueda que se rompe sobre el pozo: los pulmones, es el término de la vida en este mundo.

Después de la muerte no hay salvación. Tal como uno deja el mundo, así vuelve a Dios salvado o perdido. Nada puede perder al salvado ni nada puede salvar al perdido: “En el lugar que el árbol cayere, allí quedará” (Eclesiastés 11:3). “Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27). Así, en toda la eternidad, no se modificará ya nada.

En su inmenso amor, nuestro Creador se ha acordado de nosotros. Ha hecho todo para nuestra salvación, para nuestra felicidad. ¡Acuérdese de él en los días de su juventud, antes de que sea demasiado tarde!

Reflexión

Demos a Dios lo mejor del momento que nos ha tocado vivir, pero también pensemos en nuestra familia, nuestros amigos y vecinos, el tiempo pasará rápido para ellos también.

En cualquier etapa de la vida que estemos, Dios quiere cumplir su propósito en nosotros, quiere que crezcamos espiritualmente, que nuestra relación con el esté en desarrollo constante, y para eso necesitamos Su ayuda.

Un niño estaba tratando de levantar una roca, su papá estaba viendo al pequeño tratando de mover la piedra, el papá lo escuchó gruñendo y haciendo fuerza tratando de hacer rodar la piedra. Él le preguntó al hijo -¿Estás usando todas tus fuerzas? -El niño respondió ¡Si papá estoy usando todas mis fuerzas! -El papá le dijo: ¡No lo estás haciendo! el niño insistió -¡Si lo hago! -El papá le dijo ¡No lo estás haciendo porque no me has pedido que te ayude! Lo que el padre le quiso decir es: Hijo, yo soy tu fuerza, soy tu padre, pide mi ayuda.

Conclusión: Da al Señor lo mejor de ti, en cualquier etapa de la vida que estés, y mira a tu alrededor; Dios quiere lo mismo para tu familia, tus amigos, tus vecinos, tus compañeros de estudio o trabajo. Pide a Dios ayuda para que **EL TE USE** y cumpla tanto en ti como en ellos Su propósito.